



LA ENSEÑANZA DEL ARTE COMO FORMA DE ACCEDER A LA COMPLEJIDAD

*Educarse es impregnar de
sentido
las prácticas de la vida
cotidiana*
Francisco Gutiérrez

Georgina Sotelo Ríos*
Martha Patricia Domínguez Chenge**

UNIVERSITA CIENCIA

Revista electrónica de investigación de la
Universidad de Xalapa

Año 6, núm. 16, mayo-agosto 2017

ISSN 2007-3917

* Doctora en Educación Relacional y Bioaprendizaje, maestra en Estética y Arte por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, licenciada en Ciencias y Técnicas de la Comunicación. Es docente de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UV.

** Doctora en Tecnología Educativa por la Universidad de las Islas Baleares, en España. Cuenta con las maestrías en Comunicación y Tecnologías Educativas por el ILCE y en Literatura Mexicana, por la UV. Estudió las licenciaturas en Ciencias de la Comunicación y en Sociología, ambas en la UV. Profesora universitaria con perfil PROMEP; responsable del cuerpo académico Comunicación, cultura y sociedad del conocimiento. Actualmente es directora de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales.



SUMARIO: 1. Resumen/Abstract; 2. Introducción; 3. La complejidad vista a través de los ojos del arte; 4. De la importancia de la educación artística; 5.El arte como visión integradora; 6. Pero ¿Qué aporta el arte a la educación?; 7.Algunos ejemplos; 8.Logros obtenidos. 9. Fuentes de consulta.

1. RESUMEN

El conocimiento científico y la ciencia moderna deberían de abordarse desde la complejidad: el cambio y la relación entre el todo y sus partes. Todo ser pensante intenta conocer la complejidad a la par que, existen otras formas de conocimiento. La ciencia tiene un amor por lo simple, visión que no ha cambiado en siglos. Pero nada puede frenar su irresistible atracción por la complejidad, aunque sea por la vía simple. Sin embargo este paradigma clásico hoy ha quedado en entredicho. La historia misma del universo encierra una complejidad creciente que se va nutriendo día a día de otras disciplinas por demás fundamentales como la filosofía, el arte, la sociología o la cultura que presentan componentes aleatorios e irreversibles. Es entonces el momento de hablar del azar, la probabilidad, el caos, la incertidumbre, el equilibrio, las fluctuaciones, el caos, la resiliencia, la organización y demás.

PALABRAS CLAVES: Arte, educación, complejidad, visión integradora.

ABSTRACT

Scientific knowledge and modern science from complexity: change and the relationship between the whole and its parts. Every thinking being tries to know complexity while there are other forms of knowledge. Science has a love for the simple, a vision that has not changed in centuries. But nothing can stop its irresistible attraction for complexity, even if it is the simple way. However, this classic paradigm has now been questioned. The very history of the universe contains a growing complexity that is fed day by day from other disciplines by other fundamental ones such as philosophy, art, sociology or culture that presents random and irreversible components. It is time to talk about chance, probability, chaos, uncertainty, balance, fluctuations, chaos, resilience, organization and others.

KEYWORDS: Art, education, complexity, integrative vision.

2. INTRODUCCIÓN

En uno de sus textos más aclamados, el divulgador científico Jorge Wagensberg devela de manera magistral sus *Ideas sobre la complejidad del mundo* (1985). En este compendio de ensayos se habla del conocimiento científico, de la ciencia moderna y de la necesidad de abordarla desde la complejidad. Dos ejes rigen el libro: el cambio y la relación entre el todo y sus partes. De hecho, el físico considera que todo ser pensante intenta conocer la complejidad a la par que – subraya – existen otras formas de conocimiento.





Llama la atención una pregunta que se hace: ¿Sabemos siquiera lo que deseamos saber? Y para responder a senda pregunta el autor nos explica que la ciencia tiene un amor por lo simple que no ha cambiado en siglos: es una forma de conocimiento prestigiosa porque se ha ocupado de objetos simples. A mayor simplicidad -como la matemática o la física- mayor es el prestigio y el rigor de sus métodos y resultados.

Pero – desde su perspectiva – nada puede frenar su irresistible atracción por la complejidad, aunque sea por la vía simple. Esta manera de pensar se advierte desde Descartes en su discurso del método: “Empecemos con los sistemas más simples y de más fácil discernimiento para ascender después gradualmente a la comprensión de los más complejos” (Wagensberg, 1985:11), con Whitehead: “La ciencia debe buscar las explicaciones más simples de los fenómenos más complejos” (p.12) y Ocam: “Si dos formas de igual longitud explican un mismo fenómeno con igual mérito, la más corta es la verdadera, falsa la otra” (p.12).

Sin embargo este paradigma clásico hoy ha quedado en entredicho. La historia misma del universo encierra una complejidad creciente que se va nutriendo día a día de otras disciplinas por demás fundamentales como la filosofía, el arte, la sociología o la cultura que presentan componentes aleatorios e irreversibles. Es entonces el momento de hablar del azar, la probabilidad, el caos, la incertidumbre, el equilibrio, las fluctuaciones, el caos, la resiliencia, la organización y demás.

Y cuando tras numerosos estudios llegamos a advertir que las leyes de la física y de la química son incapaces de describir numerosos fenómenos es entonces cuando podemos llegar a pensar que el conocimiento es complejo y los caminos para llegar a él son muchos y muy variados, ninguno más importante que otro, todos diferentes al contar son sus principios fundamentales.

De ahí que – por citar un ejemplo – la biología decida elegir en los sistemas vivos como su objeto de estudio la interacción de las partes para la formulación de un “todos”. El conocimiento se abre paso hacia la complejidad del mundo. La ciencia – creemos - es un método que soporta pocas variables, de ahí que se advierta el azar y la complejidad como elementos naturales al cambio. Así cambia el mundo y así cambian las partes del mundo.

Comprender el mundo es comprender dos cosas: el cambio y la relación del todo y sus partes.

3. LA COMPLEJIDAD VISTA A TRAVÉS DE LOS OJOS DEL ARTE

El arte es una forma de conocer la complejidad. “Consideremos el arte como una forma de conocimiento (acaso la más ansiosa y animosa con respecto a la complejidad del mundo) en tanto que elabora imágenes de sucesos del mundo. En particular el conocimiento artístico se distingue del conocimiento científico por sus actitudes fundamentales. Y, por tales actitudes, el segundo está más constreñido que el primero. Y por ello su utilidad (su influencia sobre nuestra interacción con el mundo) es distinta. Y por ello sabemos más del conocimiento científico que del artístico. El arte no es, en efecto, un conocimiento muy conocido, pero se ha escrito mucho sobre él (Wagensberg, 1985: 99).

Y como ejemplos podemos decir que el arte es una manifestación de lo sublime, de lo bello, es además una forma de huir de la realidad, pero también es compensación, fuente de la verdad,





manifestación del espíritu, revolución y libertad. Sobre los lenguajes, el artista no se conforma con ellos e inventa un lenguaje propio para transmitir su particular complejidad, así logra comunicar aquello que anhela comunicar.

Conocer y comprender en arte tiene que ver con conocer y comprender cuál es la complejidad que inquieta al creador. “Una obra de arte es un acto de pares de mentes, todos con idéntica complejidad emitida, pero todos con distintas complejidades recibidas” (Wagensberg, 1985: 105). La comunicación de tales pares se extiende naturalmente a través del tiempo y el espacio y es algo en lo que intentan influir los críticos y comerciantes del arte. Toda mente elabora conocimiento artístico en cierto grado entre un mínimo, intrínseco a todo ser humano y un máximo que corresponde al oficio del artista. Depende del grado de ilustración. El arte es en definitiva, una forma de conocimiento elaborada con ese sentido particular ilustrado.

4. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA

La educación es un derecho fundamental de todos. Los sistemas educativos cualitativos - aquellos que no sólo abordan el problema de los resultados de la cantidad sino también la calidad de la educación - cuentan con la posibilidad de promover los conocimientos básicos a los que cualquier individuo puede aspirar, entre ellos el desarrollo de la inteligencia, sus aptitudes y la adquisición de hábitos y actitudes.

Desde esta perspectiva el profesor deberá ser un facilitador de la experiencia educativa que pueda mediar entre la tecnología, la creatividad, el conocimiento e incluso el recreo y así, aprovechar el entorno para fortalecer la educación artística en y fuera de las aulas.

La educación artística es un medio que nos permite exteriorizar nuestras percepciones y representaciones mentales y materiales. De ahí que una educación de calidad se dé entre una interacción equilibrada de las distintas áreas del saber resultando en una cultura necesaria para gozar y aprender según los intereses, gustos y preferencias de cada quien.

La educación artística es parte integral del desarrollo de cada ser humano. Las evidencias nos llevan a reconocer que desde el propio Platón se ha hecho hincapié en la importancia de incluir a las artes en el proceso educativo. El arte es una parte fundamental de nuestro patrimonio cultural, las artes nos humanizan y nos acercan a la ser personas más completas.

En la infancia la expresión plástica es una de las áreas que se potencia especialmente para responder a la necesidad biológica que tienen los niños y las niñas de representar su mundo a través del lenguaje visual. A la par que se comunican, desarrollan su inteligencia y su capacidad expresiva y es a través del lenguaje que se organiza la expresión para hacerla aprehensible:

“Este criterio contradice la fragmentación del saber en favor de la visión multidisciplinar y de contexto. Así lo confirman hombres de ciencia, como Bohm, Popper, cuando a partir de su propia práctica científica dirigen su mirada hacia el arte, y así también numerosos artistas, al hilo de su obra, se encuentran buscando referentes en la ciencia” (Panadès y Balada, 2007:13).





Sin embargo, cuando los niños dejan de serlo, su educación se va haciendo más específica, tendiente a su desarrollo meramente profesional o intelectual olvidando que el acto del conocimiento ocurre como una unidad, sin separaciones entre lo social, lo físico, lo humano.

Autores como Porter proponen una educación desde el arte y para el arte en la que la universidad sea vista como un espacio artístico basado en el desarrollo afectivo y emocional, incorporando modelos divergentes de conocimiento que incluyan los factores afectivos que dinamicen los procesos de aprendizaje:

“La educación así vista responde al necesario y urgente combate del analfabetismo afectivo y emocional, recuperando el lenguaje corporal al dejar de centrarse en el cerebro como el órgano dedicado a la tarea de aprender y pensar en el cuerpo como una totalidad que toma sentido en relación consigo mismo y en relación con otros cuerpos” (2009: 235).

El proceso educativo en la universidad puede contribuir a que florezca el descubrimiento de la sensibilidad de los alumnos, situándose – la educación – en espacios artísticos, que es otra manera de decir en el espacio de lo afectivo.

Y es que el valor de la experiencia estética radica en que los profesores llegamos a zonas donde otras experiencias no pueden acceder. El arte es formador y desarrollador de habilidades vinculadas a actitudes como (Panadès y Balada, 2007:14):

- ❖ Creatividad en la percepción, en la elaboración, en la comunicación
- ❖ Sensibilización en la apreciación y diferenciación de cualidades
- ❖ Capacidad de progresar en el conocimiento de manera autónoma y permanente
- ❖ Visión transversal y multidisciplinar
- ❖ Captación intuitiva de estructuras
- ❖ Adquisición de claves para descifrar códigos
- ❖ Adquisición de criterio para valorar o emitir juicios críticos sobre los mensajes

La escuela al brindar herramientas de conocimiento por medio de la educación artística, es un poderoso agente para la formación y el desarrollo de las habilidades vinculadas con actitudes. De ello dan cuenta multiplicidad de disciplinas (artistas, semiólogos, psicólogos, pedagogos, escritores) que resaltan el valor de la educación artística como una vía más para acceder no solo al mundo del arte, sino al pensamiento complejo, al juicio y la crítica, a la creatividad y al desarrollo de las inteligencias múltiples.

El arte puede ser apreciado de por vida si se vivencia a través del aprendizaje significativo a la par que nos permite potenciar las capacidades sensitivas y cognitivas no sólo en el aula sino en todos los escenarios en los que nos desenvolvemos. Si se estimula el observar, describir, reflexionar, conocer, expresar, compartir, crear, hacer, conocer, hablar podemos interactuar con alumnos con respuestas personales, diferentes y divergentes y hacer de ellos estudiantes críticos, solidarios, flexibles y plenos para sentir y vivir de una manera más consiente.



5. EL ARTE COMO VISION INTEGRADORA

La vida de los estudiantes universitarios – al igual que la de muchos jóvenes en el mundo – está permeada por numerosas situaciones complejas. Problemas económicos, crisis de identidad, falta de oportunidades y un futuro poco alentador. Circunstancias que van del orden al desorden y del azar a la incertidumbre. Pero una actitud estratégica del sujeto, que haga frente a la ignorancia, al desconcierto y a la perplejidad en búsqueda de la lucidez, puede ser capaz de transformar estos retos y lograr un crecimiento y aprendizaje continuos.

El aprender significa un esfuerzo; de ahí que se busque que el alumno sea capaz de aprender, inventar y crear “en” y “durante” el caminar (Morin, 2006: 18). Contrapuesto a la simplicidad se encuentra la profundidad, esa actitud crítica y comprometida que nos lleva a prestar atención y estar conscientes, a considerar nuevas ideas y a replantearnos caminos.

En este tenor, la educación artística – al propiciar resultados en cada individuo de acuerdo a sus capacidades e intereses – podrá estimular todos los sentidos de una manera holística, no lineal sino por el contrario, intuitiva. Y es que este tipo de educación se preocupa y ocupa por los entornos de aprendizaje: presentando atención en la luz, los colores, el aire, la autonomía y la interacción pues las relaciones humanas entre profesores y alumnos son de importancia primordial, de hecho, el profesor es también un aprendiz, que aprende de sus alumnos.

Compartir con los estudiantes una visión panorámica de los tiempos que corren puede resultar en una pedagogía activa donde el aprendizaje sea también un descubrimiento del contexto. El estudiante es entonces constructor de su saber, de acuerdo con sus objetivos y formación para desarrollar un proyecto de vida.

Lo hemos dicho, estamos en un momento crítico en la historia de la Tierra y la civilización humana. Y somos nosotros mismos quienes debemos ser capaces de elegir nuestro futuro. Para asegurar nuestra sobrevivencia debemos reconocernos como parte de una gran diversidad de culturas donde todas las formas de vida son valiosas, pues somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común.

6. PERO ¿QUÉ APORTA EL ARTE A LA EDUCACIÓN?

Numerosos estudios pedagógicos ven en la capacidad formativa del arte una materia privilegiada para la educación y el desarrollo humano. A continuación se citan los objetivos propuestos por la National Association for the Education in the Arts (2017) que menciona que los fines primordiales de la educación artística deben ser:

- Posibilitar un desarrollo adecuado de la facultad de la vista
- Desarrollar el gusto por lo bello
- Adquirir la capacidad de manifestarse por medio de representaciones gráficas
- Desarrollar el impulso creador





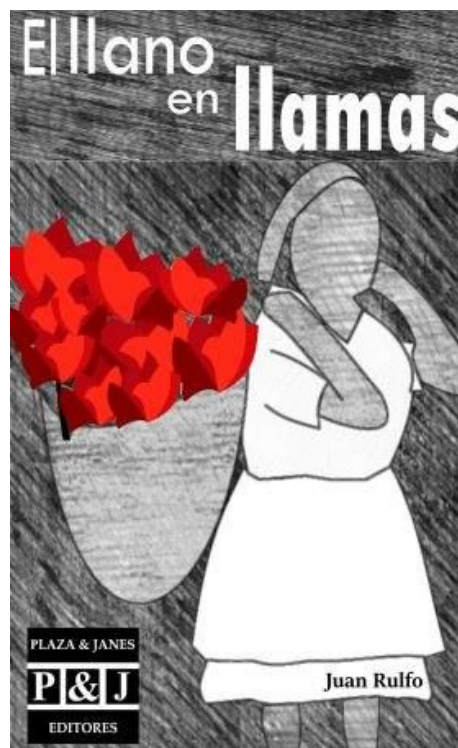
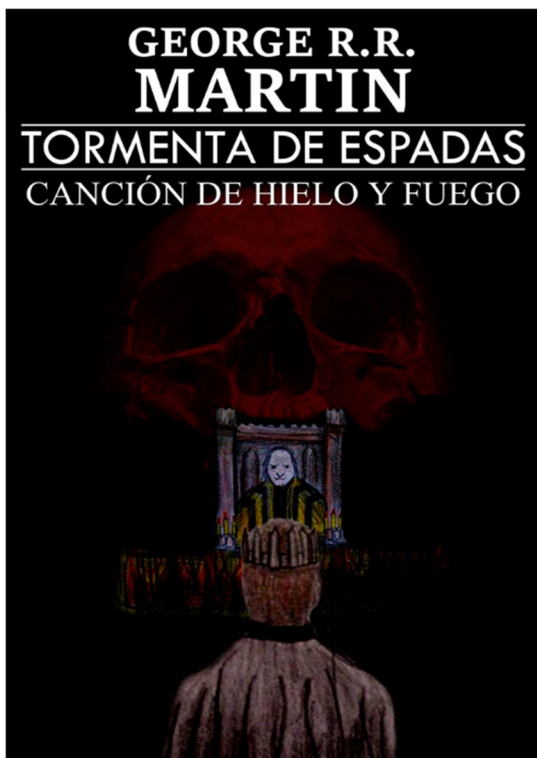
Estos objetivos están en sintonía con los resultados obtenidos en diferentes experiencias educativas que se llevan a cabo en la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas y que son el producto no solo de los ejercicios realizados durante el semestre sino que han sido constantes en previos cursos, pues uno de los intereses principales de la carrera es fortalecer el área de la estética para que los estudiantes puedan adquirir conocimientos y el desarrollo de sus capacidades personales. En el aula – y fuera de ella - es que se procura que las experiencias artísticas de los estudiantes se materialicen en productos personales en los que la forma y expresión vayan unidas, de manera que:

- Se estimulen los conceptos imaginativos
- Activen los conocimientos críticos
- Posibiliten la experimentación sin miedo con los materiales artísticos
- Analicen las impresiones sensoriales, principalmente visuales
- Permitan conocer el lenguaje visual y las figuras retóricas que se utiliza
- Experimenten con el espacio y el concepto de instalación
- Puedan hacer uso de materiales y objetos diversos con un uso artístico

Así, con el estudio del arte se amplía el espectro educativo al incluir el estudio y la práctica del arte, la publicidad, las relaciones públicas y la cultura de la imagen ya que se proporcionan las bases para para analizar el lenguaje visual en función de lo que representa y comunica.

7. ALGUNOS EJEMPLOS

Los siguientes son sólo algunos ejemplos de los trabajos que han desarrollado los estudiantes de la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad Veracruzana. Se trata de ejercicios de creatividad realizados en el semestre febrero – junio 2017 durante la clase Publicidad para la Cultura y las Artes. Se trata de portadas alternativas a libros reconocidos por los jóvenes. La idea era que ellos mismos propusieran una tapa original y atractiva para un texto que ya hubieran leído. El cuarto ejercicio es un comic elaborado a partir de una historia de Max Aub.





8. LOGROS OBTENIDOS

Para Gutiérrez (2001) el educador deberá cumplir el rol de asesor pedagógico, de mediador lo que le permitirá llegar a lograr un buen desarrollo del proceso de aprendizaje. El educador debe verse a sí mismo como interlocutor del proceso y así deben sentirlo los y las estudiantes.

Un asesor no ejerce tutela de ninguna especie, sólo acompaña un proceso para enriquecerlo desde la experiencia y desde sus conocimientos. No cualquiera, entonces, podrá cumplir esa función, el tener alguna dosis de información no asegura, para nada, la capacidad de acompañar un proceso de aprendizaje. Por ello el autor describe las cualidades del asesor pedagógico:

- El aprendizaje es un juego sujeto a reglas abiertas, a la participación y la creatividad. Todo esto supone una cuota de riesgo y de incertidumbre. Resulta más fácil hacer de tutor.
- Lo empático genera un proceso de creatividad, tanto del interlocutor o interlocutora como del asesor pedagógico; a partir de esa corriente de energía se puede crear y avanzar...no se entiende lo que no se ha sentido.
- Si el asesor pedagógico siente lo alternativo, buscará cómo educar para incertidumbre, para gozar de la vida, para significar y expresar el mundo...lo importante en educación es que el interlocutor logre dar sentido a lo que hace, incorpore su sentido al sentido de la cultura y del mundo.
- El valor del asesoramiento es, precisamente, el de la posibilidad de interlocución oral, de diálogo presencial que significa el enriquecimiento mutuo.
- Necesitamos no sólo un asesor capacitado en el juego pedagógico, sino también un asesor que conozca a fondo los contenidos a tratar y los conozca de manera actualizada. El contenido es el dato de a tratar y los conozca de manera actualizada. El contenido es el dato de la realidad y



como tal será siempre algo vivo, rico en sugerencias y en caminos de interpretación y profundización.

- f) Una de las tareas primordiales, abrir espacios de reflexión y de intercambio de experiencias y de información para facilitar la construcción de conocimiento...interlocutores. Estos no van al asesor a rendir cuentas de lo aprendido, sino a encontrar orientaciones, propuestas para avanzar en su aprendizaje (Gutiérrez, 2001: 44).

Conscientes de ello es que como profesores universitarios quienes escribimos consideramos que el modelo tradicional del tutor, vista a través de los ojos de la complejidad es apenas una parte de nuestra labor. El asesor deberá añadir al aprendizaje la práctica que llevará al estudiante a fortalecer su impulso creador. Y en el arte tiene un aliado. La convivencia ética en los procesos educativos, serán la semilla capaz de trascender de una sociedad esencialmente antiética a una sociedad solidaria, justa, tolerante, armónica, alternativa y dinámica.

Elo dará como resultado una visión de conjunto que fusiona tres grandes dimensiones: la pedagógica (sin pedagogía no hay educación) como la promoción del aprendizaje en el que se ponen en juego las capacidades del sujeto, desde su sentir las necesidades y problemas a su hacer y producir soluciones; desde el auto-aprendizaje, la dimensión social temporal en la que se considere que los desafíos de la sociedad globalizada exigen el concurso inteligente de todos y la dimensión curricular pues una sociedad abierta, dinámica, inter-relacionada, compleja y desafiante exige un currículm dinámico, transdisciplinario, adaptado a una realidad cambiante, abierta a iniciativas nuevas, a relaciones enriquecedoras y a horizontes novedosos.

9. FUENTES DE CONSULTA

Agra, Balda, Batlle, Berrocal, Cabanellas, Eslava, Hervás, Infantes, Macaya, Masdeu, Mendieta, de Pablo, Palacios,

Panadès y Ruiz (2007). La educación artística en la escuela. Barcelona: Graó

Gutiérrez Pérez, Francisco (2001) Educación y formación de personas adultas. Guatemala: Cuadernos Pedagógicos N° 9, MINEDUC.

Morin, Edgar (2006) Educar en la era planetaria. Barcelona: Gedisa

Porter Galetar, Luis. (2009) Entrada al diseño: juventud y universidad. México: Universidad Autónoma Metropolitana

Wagensberg, Jorge (2003). Ideas sobre la complejidad del mundo. Barcelona: TusQuets Editores.

National Asociation for the Education in the Arts (<https://www.arteducators.org/>)